



Germán Garrido
La Internacional del Pecado. Desvíos de lo cosmopolita en Copi, Néstor Perlongher y María Moreno
Rosario
Beatriz Viterbo Editora
2024
340 páginas

PALABRAS CLAVE: DISIDENCIA— QUEER— DESVÍO — COSMOPOLÍTICA
KEYWORDS: DISSIDENCE— QUEER— DETOUR — COSMOPOLITIC

Míticas y transnacionales: comunidades sexodisidentes en la santísima trinidad de Germán Garrido

Camila Alberola¹

El gesto de escribir sobre literaturas ajenas adquiere gran potencia cuando, además de expandirse hacia el mundillo académico, cuestiona cosmovisiones. Tanto más si esa escritura se desliza por producciones y experiencias que imaginaron un mundo con vistas al cambio social. En *La Internacional del Pecado. Desvíos de lo cosmopolita en Copi, Néstor Perlongher y María Moreno* (2024), Germán Garrido² explora las experiencias estético-políticas de la tríada que conforma el subtítulo de este proyecto de tesis doctoral. Su lectura se mueve en los límites porosos entre la literatura (poesía, narrativa, ensayo) y discursos de diversos dominios (periodismo, activismo), y se detiene en aquellas intervenciones que operaron

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria doctoral de la CIC-PBA en el CELEHIS, Facultad de Humanidades, UNMdP. Integrante del grupo de investigación “Literatura, política y cambio”, dirigido por Edgardo H. Berg, y codirigido por Nancy Fernández. Contacto: cami.alberola@gmail.com

² Investigador y profesor asociado en el Borough of Manhattan Community College (CUNY). Sus áreas de interés incluyen la literatura del Cono Sur, la teoría queer y la historia del activismo LGTBTTIQ+ latinoamericano.

cosmopolíticamente. Esto es: comunidades transnacionales sexodisidentes en la obra de Copi, Perlongher y Moreno con las que *cambian el mundo*.

En su investigación, Garrido busca examinar “la desestabilización que la disidencia sexo-genérica implica en relación con las pedagogías y los imaginarios nacionales” (17) y, en simultáneo, “los modos en que diferentes comunidades queer se proyectaron, a menudo, sobre un horizonte cosmopolita al que sometieron a singulares desviaciones” (17). La transgresión funciona, entonces, como el *leitmotiv* que atraviesa el libro. Frente a las imposiciones propias del sistema cis-heteropatriarcal, las normas y los imaginarios restrictivos de la patria, emerge el *Pecado*. El investigador revisa las obras de Copi, Néstor Perlongher y María Moreno, y encuentra en ellas comunidades sexodisidentes: homosexuales, gays, lesbianas, transexuales, mariconas, *locas*, *mujereidades* —término de Perlongher—.

En el capítulo inaugural, “Desvíos de lo cosmopolita: comunidades, mapas, mundo” (13-146), Garrido pone en relación las experiencias estético-políticas de quienes conforman la “Internacional del Pecado” (enunciado extraído de un artículo del boletín *Somos*, del Frente de Liberación Homosexual argentino [1973]) con sus respectivos contextos de enunciación, y percibe —desde comienzos de los setenta— un sector de la sociedad que tiene la necesidad de agruparse y que, de a poco, vislumbra la posibilidad de una vida juntxs. Estas comunidades incipientes “empiezan a concebirse con gran recurrencia en términos que trascienden los ámbitos de la cultura y el territorio nacionales (...) Los mismos años setenta están signados, paralelamente, por una fluidez cada vez más pronunciada de los viajes y las comunicaciones, por una interconectividad transnacional inédita” (20). Garrido intenta vincular los conceptos de “internacionalismo”, “globalización” y, principalmente, “cosmopolitismo” con esos marcos y materiales, pero le resultan poco suficientes para pensar su *corpus* porque, justamente, la disidencia genérico-sexual trae consigo modos alternativos que tuercen las formas tradicionales de pensar estas nociones. Para tomar en consideración aquellos deslizamientos con los que la vida *queer* crea vida a contrapelo de las cartografías dadas, y fiel a las fugas de su santísima trinidad, el investigador reinventa “lo cosmopolita” al anteponerle el sintagma “desvíos de”. Con este gesto, suma su aporte a las inflexiones actuales y reconceptualizaciones del cosmopolitismo. Al respecto, leemos:

Nos interesará hablar de *cosmopolíticas* queer como una deriva cosmopolita marcada por disputas políticas en torno a la sexualidad —y como vimos, también al género, la clase, la raza e incluso la especie. El término cosmopolitismo, sobre todo si aparece subrayado en sus potenciales políticos, nos permite (...) mantener discusiones que se establecen entre la política y la cultura (...) nos lleva a alumbrar sentidos ligados a la comunidad — a la *polis*— tan centrales para nuestro trabajo; y a la vez habilita un diálogo productivo

con planteos recientes en torno al cosmopolitismo, la mayoría de los cuales manifiestan, a su vez, como venimos indicando, sus diferencias respecto al cosmopolitismo *tout court* y tienden también a politizarlo” (59).

En este primer apartado, entonces, Garrido delinea un marco teórico-crítico mientras incorpora otras decisiones constitutivas de todo proyecto de tesis: la enunciación del objeto de estudio, la trazabilidad de las especificidades propias de cada autorx del *corpus*, las hipótesis de lectura, los objetivos, entre otros. Por otra parte, el punto de partida de la investigación es de índole literaria, pero —como ya hemos insinuado— no se restringe al marco de su especificidad, sino que lo literario se expande estableciendo zonas de acuerdo y de intercambio con procesos políticos, culturales y artísticos. En los tres capítulos que le siguen al primero —uno para cada *loca*—, Garrido se aventura en el potencial estético-político de cada autorx a partir de la incidencia entre los textos y las distintas participaciones en proyectos de activismo LGBTTTQI+, feministas y culturales en los que, de una u otra forma, se involucraron: performances, *comics*, participación en periódicos, roles editoriales, militancia.

En el segundo capítulo, “Conceições do Mundo: las cosmopolíticas queer de Copi” (79-146), Garrido hace luz sobre la producción artística de Copi (Buenos Aires, 1939-París, 1987) como “una especie de figura de culto en el *underground* local” (22). Menciona sus obras de teatro (además de actuaciones) e historietas (*Le monde fantastique des gays* [1986]), y se detiene fundamentalmente en la narrativa: *El uruguayo* (1973), *El baile de las locas* (1978), *La ciudad de las ratas* (1979), *La vida es un tango* (1981), *La guerra de las mariconas* (1982) y *La Internacional Argentina* (1988). La producción de Copi es puesta en relación con cuestiones que lo obsesionaron: “la disidencia sexual, la pertenencia nacional, los despliegues planetarios de conflictos micropolíticos, las mutaciones constantes de absolutamente todo incluido el mundo” (80). Con estas temáticas de trasfondo, Garrido analiza un cosmopolitismo que en Copi es reexaminado a partir de una comunidad *queer* que anula las adscripciones identitarias, tensiona las formas de vida y lleva al extremo la concepción geográfica de mundo.

En el tercer apartado, “Nostro Mundo: Néstor Perlongher, liberación homosexual y neobarroso” (147-235), el autor localiza el germen de las indagaciones del poeta en clave *queer* cosmopolítica en su activismo en el Frente de Liberación Homosexual y su órgano de difusión, el boletín *Somos*, ambos inscritos en un entramado transnacional de influencias e intercambios, de afectos y elaboraciones artísticas de todo tipo que buscaron, sin conseguirlo, un lugar en el ámbito nacional. Desde ahí, el investigador examina el primer poema de Perlongher (“Defensa de los homosexuales de Tenochtitlán y Tlatlexlolco”) y sus libros de poesía *Austria-*

Hungría (1980) y *Parque Lezama* (1989), para luego entrecruzar ese análisis con parte de la obra ensayística que interviene en la tradición del neobarroco latinoamericano y la variedad rioplatense dilucidada por Perlongher: el *neobarroso*.

En el cuarto y último capítulo del libro, “María Moreno: del cosmo-feminismo al *mothernisme*” (237-319), Garrido traza un recorrido que ubica en paralelo la *praxis* de Moreno como escritora y como *agitadora* periodística y cultural (colaboraciones en diversos medios, ediciones en revistas, su rol de directora en suplementos, periódicos y en el Museo del Libro y de la Lengua). En esa línea, su análisis se centra, particularmente, en la lectura de *Alfonsina. Primer periódico para mujeres*, dirigido por Moreno. Allí recorre los debates insólitos para el contexto argentino en torno al género, los estereotipos femeninos y las tensiones con la patria, que se suceden en los once números de la revista. Además, remarca y analiza la presencia de “un (contra)público hasta entonces inexistente, fomentando nuevas subjetividades y comunidades que transgredan y trasciendan las normas de su tiempo” (272). Este tipo de cuestiones son leídas por Garrido como esbozos de un singular *cosmo-feminismo* (síntesis de *feminismo cosmopolítico*), que se intensifican en clave lésbico-*queer* en la primera “novela” de Moreno, *El Affair Skeffington* (1992). El autor toma prestado el término que integra el título de la obra más emblemática de Dolly Skeffington —*Mothernisme*— para demarcar otra instancia en la producción de Moreno, con la que “inter[viene] críticamente en el archivo cosmopolita del modernismo para enfatizar la participación decisiva —y largamente “olvidada”— de las mujeres (a menudo *queer*) en ese contexto (...) Para enunciar un fenómeno transnacional, como lo es el modernismo (...) *EAS* feminiza y enrarece a esa comunidad” (309).

Si bien la segunda, tercera y cuarta parte del libro funcionan como marcos para examinar las particularidades de cada escritora, Garrido incorpora referencias constantes a partir de notas al pie y breves comentarios en el cuerpo del texto, con los que va entrelazando las experiencias: contrasta los contextos (temporales y geográficos), vincula los textos, traza continuidades estéticas, visibiliza la admiración entre ellas (menciones, invitaciones) y demarca los ecos entre revistas. Esta operación se hace presente desde la ilustración de la tapa: una *loca* que podría ser *Conceição do Mundo*, personaje de Copi, pero también cualquier otra *mujereidad*, con una canasta de mimbre repleta de flores que nos remite a esas imágenes con mariposas, estrellas y flores del boletín *Somos*³; unas piernas que se lucen con unos taco aguja; un torso desdibujado con el que se diluye la posible identidad; un fondo difuso en el que no hay elementos que nos permitan situar ese

³ Esta enumeración incluye algunos intercambios respecto a la ilustración de la tapa entre Germán Garrido y Malena Low en la presentación del libro (17 de mayo, 2024).

cuerpo en un espacio determinado; todo eso al servicio de un dinamismo compositivo que nos hace pensar en el estilo *híbrido*, barroco y heterogéneo que tiene la escritura de Moreno. Esta mixtura, a su vez, encuentra resonancias en la otra tríada que se gesta en el libro: crítica literaria y/o cultural, ilustración y archivo. La escritura de Germán Garrido está interferida constantemente por las ilustraciones de Malena Low y por fotografías, viñetas e historietas, pósters y afiches, tapas de primeras ediciones de libros, portadas, contratapas, índices y fragmentos de periódicos. Esto nos lleva a postular lo que creemos uno de los aportes más significativos de este libro: la contribución al Archivo *Queer* que, en última instancia, ¿no sería, también, un intento de *crear comunidad y cambiar el mundo*?